

¿En qué radica mi persona?

Huerta Blázquez, Valeria

2019-12-03

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4443>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿En qué radica mi persona?

Valeria Huerta Blázquez

Creo que al empezar la materia de Ser Persona no tenía muy claro de qué iba, incluso pensé que iba a ser un tanto fácil de llevar. Sin embargo, generar reflexiones cada semana respecto a temas poco mencionados en el día a día, como la otredad, aquella en la que debemos asumir las diferencias que existen entre el yo y los Otros, para así poder reconocerlas y valorarlas, sin embargo, también hay que saber que no podemos adoptar por completo el discurso de que todos somos diferentes por lo tanto está bien separarnos y colocarnos en ciertos grupos, pues terminaríamos inferiorizando a los demás por las cualidades que no son social y culturalmente aceptadas. O la escucha y el diálogo, del cual considero que la manera en la que podemos reconocer a los demás, es por medio de la escucha porque solo así podríamos entender parcialmente a una persona, y al escucharla estaríamos valorándola, así como a su palabra y lo que tiene que decir acerca de cualquier tema. Pero también por medio del diálogo, pues este se ve presente en toda forma de hablar, por supuesto que existe en la conversación a través de niveles de interacción y se establece a partir de lo que se recibe de parte del otro, para que exista, claro está, se necesita del otro.

Estas son cuestiones, que al estar presentes en nuestro día a día resultan fáciles de ignorar porque por supuesto es difícil ahondar en ellos, pero al hacerlo resulta sumamente satisfactorio. Detenerme a reflexionar sobre mi persona, sobre lo que pienso y comparto, sobre mis creencias y convicciones, conllevan un trabajo que muchas veces suele “arder” porque te confrontas y desmientes a ti mismo. Ahora, también considero que el tener estos espacios de reflexión como en la clase, te permiten clarificar el panorama y a ver que los temas vistos en esta van más allá de los comentarios compartidos en clase o las retroalimentaciones del profe, su camino es directo a la práctica y es situarnos en nuestra realidad y preguntarnos: y yo, ¿qué puedo hacer desde mi lugar en el mundo? Creo que, para contestar esta pregunta, también es necesario cuestionar cual es nuestro lugar en el contexto, es decir, ¿soy privilegiada? ¿por qué lo soy? ¿en qué radica ese privilegio?

Y para lograr esto, debemos describir nuestra realidad personal, pero también social; y ligado a esto, podría decir que las emociones y la racionalidad también juegan un papel

importantísimo, pues pareciera que nos casamos con la idea de que las emociones son irracionales, e incluso las hemos desvalorizado a tal grado de nunca hablar de ellas o pensar que la racionalidad y las emociones son dos mundos peleados, cuando en realidad, coexisten para poder explicar nuestras acciones y también poder entenderlas.

Creo que debemos asumir y terminar de entender que actuamos con base en las alarmas emocionales y que esto, definen nuestra actitud y acciones ante el mundo. Asimismo, para poder entender este mundo explicado desde diversos ángulos es importante tomar en cuenta que el lenguaje es un sistema simbólico de la comunicación, es decir, nos comunicamos a través de símbolos que hemos generado y aceptado a lo largo del tiempo y también de la coordinación de acciones que se retroalimentan entre sí. La conclusión de este tema podría ser que la evolución no depende del cambio o conservación de la genética, sino, de modos de vida que se han ido adaptando a través del tiempo respecto a las necesidades de las poblaciones, es decir, se generan distintos modos de vivir dependiendo del medio.

Otro de los temas del curso que me gustó muchísimo fue el de la avaricia, pues considero que va muy de la mano con mi carrera, ya que, nosotros somos los encargados de reproducir mensajes y contenido distinto que nos permitan alejarnos del “dios dinero” y buscar el verdadero significado de la felicidad alejado de lo meramente económico y material. Pareciera que tenemos que llenar todos nuestros vacíos con cosas materiales, con placeres mundanos y peor aún, con estilos de vida que muchas veces no corresponden a nuestras posibilidades económicas, pues, nos hemos tragado completito el discurso de que lo que te define como persona, es la cantidad de dinero que posees. Es triste darme cuenta que nos esforzamos y trabajamos en torno al crecimiento económico y no al personal. Hoy más que nunca estoy consciente de que estamos expuestos a un mundo que te promete la felicidad a través del éxito que sólo llega si acumulas riqueza, asimismo, estoy segura de que el éxito económico, en un mundo que se caracteriza por vivir bajo el yugo del capitalismo salvaje, se apoya en el acaparamiento de las riquezas y esta, a su vez, se ve reflejada en los altos índices de pobreza y desigualdad.

Pero también creo que ser conscientes nos permitirá poder reflexionar y buscar otras formas de ser felices, de llenar nuestros vacíos con cosas inmateriales, porque, ahora sé, que la ignorancia no es felicidad, porque al conocer más, leer más, ver más, escuchar más,

podremos encontrar el sentido de la vida en las pequeñas cosas, en el asombro, en la naturaleza, en la luz natural, en los abrazos, en la palabra, en el diálogo y la escucha.

Al final, creo que lo que me hace ser persona es que existo por los demás, y para los demás, sin ellas y ellos no me reconozco. Sé que por el simple hecho de existir poseo una dignidad inalienable y que nadie me puede despojar de ella, entre o no en los parámetros y discursos reproducidos por la sociedad. Y que la razón por la cual estoy en este mundo es para cambiarlo situándome desde mi realidad, una realidad atroz, violenta, desigual, injusta, dolorosa, pero salvable a partir de la memoria y el grito, dejando de adorar al silencio.

Llegué al curso con el objetivo de conocerme un poco más, pero creo que me voy reafirmada respecto a mis ideales y convicciones, me voy más segura respecto a lo que pienso y creo que las ideas que tenía volando las logré establecer y entender en mi contexto. Una de las cosas que más valoro de este curso es que todos los temas que me apasionaron tienen que ver con mi carrera, y que logré ligar las ideas clave con los objetivos por los cuales entré a estudiar a esta universidad, y es que le apuesto al cambio de nuestra realidad para que sea más justa, más solidaria, más humana.